

## Las batallas del amor\*

Nilda Hermann

*Enfrentado a la aventura (lo que me ocurre) no salgo de ella ni vencedor ni vencido: soy trágico. Se me dice: ese tipo de amor no es viable. Pero ¿cómo evaluar la viabilidad? ¿Por qué lo que es viable es un Bien? ¿Por qué durar es mejor que arder?*

Friedrich Scheling

Cuando hablamos de mujeres lo diferente está en el horizonte, si con Lacan decimos que hétero es todo aquél o aquella que ama a las mujeres.



*Un bello sol interior*<sup>1</sup>, sabe y muestra que a las mujeres solo es posible tomarlas de una en una y esta vez será Isabelle – cuyo cuerpo, mente y alma ¡es el centro absoluto en esta película!<sup>2</sup>

Para los psicoanalistas una charla es una especie rara en la práctica, porque en el análisis el analista no charla, lo que charla son las formaciones del inconsciente, en especial los síntomas y que por razones muy precisas, se los ha llamado “síntoma charlatán”.

Por otra parte si un, o una paciente dice “...lo que charlamos la vez pasada” conviene oír teniendo en cuenta dos cuestiones. Cuando se trata de un sujeto en análisis, hay una dimensión primordial e incluso primaria

donde eso no habla, y es un asunto de ética cómo operar con lo que en la experiencia analítica se sitúa a partir del *eso no habla*.<sup>3</sup> La segunda, es intervenir de un modo tal que asegure y mantenga la disparidad, no entre las personas sino en lo que se juega en la transferencia, que es amor. ¡Porque el amor es dispar!

Sobre *Un bello sol interior* – como decimos en *Enlaces* con Lacan – si queremos acercarnos a lo nuevo hay que seguir al artista hasta donde él nos lleva, desbrozando caminos. ¡Y encontrar que sabe sin nosotros lo que enseñamos, es una alegría sin par! Me he preguntado por esa alegría, mi respuesta de hoy es que se trata de la alegría que acompaña a la soledad del analista, propia de su acto.

\* Trabajo elaborado a partir de la presentación en “Charla de café sobre *Un bello sol interior*”, Ciclo 2017 del Espacio de psicoanálisis y cine en la Ciudad, por Ana Meyer y Diana Valla, 17-11-2017.

Se dice que la francesa Claire Denis filma los cuerpos en movimiento como nadie, sea éste casi imperceptible o frenético. Así leemos en una crítica de Diego Brodersen al film que nos ocupa "...la primera escena presenta a su protagonista – una mujer de unos cincuenta años (...) – a punto de tener sexo con su amante. La cámara gira lentamente mientras registra el cabello, el rostro, el cuello y los senos de Isabelle; luego de un corte, la cara del hombre se acerca a la suya, al tiempo que comienzan los movimientos de penetración, suaves primero, más veloces y fuertes después. ¿Una escena de sexo como cualquier otra, vista con anterioridad un millón de veces? No necesariamente: una pregunta (...) de su partenaire enfría la situación, los cuerpos se separan y Denis recurre a una suerte de plano/contra plano que no es rigurosamente tal, aunque delimita claramente el angosto pero infranqueable espacio que los divide.”<sup>4</sup>

En la experiencia analítica nos consultan por los sufrimientos, padecimientos, encuentros y desencuentros que recubren ese espacio infranqueable que divide a los seres hablantes cuando se trata de la vida amorosa o erótica, y es muy claro que ésta no se puede dirigir...

Claire Denis lo dice así "...hay algo en la dirección que no se puede alcanzar, y que está en la mente y en el deseo del actor. Eso es secreto y no se puede forzar. Cuando se hacen imágenes de amor, con desnudos, hay una parte que no se puede dirigir, que es lo que el cuerpo siente. Eso no se puede dirigir aunque se grite.”<sup>5</sup>

Bajo la mirada de Denis y su directora de fotografía preferida, Agnès Godard, se construye este film que es su decimosegundo largometraje. Denis es coguionista con Christine Angot – escritora y dramaturga también francesa – quien hace aquí su debut como guionista; ambas eligieron a Juliette Binoche como la actriz indispensable para encarnar a Isabelle, la “protagonista absoluta”.

Claire Denis explicando por qué la protagonista es pintora afirma en un reportaje, “Queríamos que ella sea frágil como son los artistas, porque aunque el banquero diga “mi trabajo es alienación, tu eres todo lo que admiro”, como artista debes pagar un precio por tu libertad. (...) y Juliette es pintora, ya estaba pintando...”<sup>6</sup>

Y también tomaron mucho de sus propias experiencias: “La mujer, a partir del momento en el que aparece en el guion, es una primera versión de nosotras dos, de Christine y de mí. Fragmentos de nuestras vidas, pedazos de nuestras historias. Allí nos dimos cuenta de que tenía que ser Juliette.

Juliette Binoche se nos apareció como el recipiente ideal para el rol de Isabelle. El guion pedía un cuerpo de mujer cremoso, voluptuoso y deseable. Una mujer cuyo cuerpo y rostro fueran bellos y cuyo comportamiento de ninguna manera transmitiera derrota. Alguien para quien en las batallas del amor la victoria aún fuera posible, aunque sin asumir nunca que el resultado era fácil de predecir”.<sup>7</sup>

## En busca del amor verdadero

En una entrevista ya citada, le preguntan a Denis cómo encuentra el balance, que hace tan unido el enlace entre el humor y la tristeza en esta película, que es su primera comedia y que es a veces muy divertida.

Claire Denis para cernir mejor lo que quiere decirnos es muy gestual, y casi puede escucharse la caída cuando desecha algunas y elige otras palabras, “Es muy difícil,

porque en el film busca el amor verdadero, que a veces es gracioso y ridículo, pero también es muy triste. Así que el balance estaba ahí inmediatamente, cuando empezamos a escribir el guion.

Es el desastre. Le dije a Christine, pongámosle “Agonía” al film. Y por supuesto no es un título que podíamos ponerle, pero para mí es como un título interno. Agonía, agonía del amor. Y, aun así, gracias a las palabras de Christine decidí que debíamos filmar el mundo tal cual es, y eso implica cosas sin sentido y también cosas divertidas.”<sup>8</sup>

Se dice que es diferente a sus otros films, que son más elípticos, más sensuales. Y este está más centrado en los diálogos. Christine Angot, considera que los diálogos son el principal y casi único vehículo de las relaciones humanas. “En la vida real no tenemos comentarios al margen que expliquen lo que se esconde detrás de un diálogo”. Conseguir que estos diálogos suenen veraces y no como la voz del autor puesta en boca de un personaje es algo que requiere esfuerzo y oído. “Me paso mucho tiempo corrigiendo las frases hasta que consigo no oírme a mí misma sino a los personajes”<sup>9</sup>.

Y Claire Denis, afirma: “Los diálogos... lo que le dije a Christine fue que no teníamos mucho tiempo, ni presupuesto; pero hagámoslo, filmemos tus palabras. La palabra va a ser nuestro lugar, nuestra locación. Y Juliette será como Isabelle, nuestro maestro de ceremonias. No era como cambiar completamente, creo que soy la misma persona. Creo que Juliette trajo mucha alegría al film.”<sup>10</sup>

## Los hombres alrededor

El amante de la escena inicial, Vincent es – tal cual lo dice Diego Brodersen – un banquero, un tipo desagradable en el sentido más banal, corriente e imbécil de la palabra. Está interpretado por el actor y realizador Xavier Beauvois, maltrata ostensiblemente a un *bartender* sin otra razón aparente que el disfrute del microscópico lugar de poder que su posición de cliente le brinda temporalmente.

## Querer lo que se desea

Y tener noticia sobre amor, deseo y goce como tres dimensiones que nunca se recubren porque son irreductibles, y todo eso en la propia vida ¡es sin duda una aventura!

Sin embargo algo puede saberse en un análisis de lo que decíamos al comienzo sobre el *eso no habla* y también en este film, cuando se aborda una fantasía, condición erótica, en los caminos del goce.

Isabelle le confesará a una amiga, en el baño de un restaurante, con algunas lágrimas en los ojos y una sonrisa en los labios, la razón por la cual se “metió” con el banquero, el caballero poco caballeresco del comienzo. “No por plata, sino por el hecho de pensar que era un bastardo”, esa era una fantasía con la que ella podía gozar pero jamás lo amaría, está claro cuando lo echa de su casa. Algo de lo irreductible está cernido y se muestra con algunas lágrimas en los ojos y una sonrisa en los labios.

Isabelle, pide las llaves de su casa a su marido luego de una escena en la que las cuestiones madre/mujer se confunden en un reproche que él le hace. Él conservaba las llaves mientras sostenían encuentros ocasionales desde su reciente separación.

Es a partir de estas dos decisiones, que inicia el camino de su solución singular respecto a lo que desea y que ella llama “un amor verdadero”.

Freud elucida la vida amorosa en sus tres Contribuciones a la psicología del amor, en “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre” – trata las condiciones exigidas del objeto de amor y la conducta del amante hacia el objeto de su elección; en “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” aborda limitaciones a la elección de objeto vía la fantasía y la escisión del deseo y el amor. Y en “El tabú de la virginidad” llega a afirmar “Casi podría decirse que la mujer es un todo tabú...”.<sup>11</sup> Quizá ya sepan que en la enseñanza de Lacan una mujer puede estar ubicada en una posición del lado hombre. Y la distancia es máxima entre madre y mujer.

Freud encontró en Sófocles el mito edípico, que estructuraría sus Contribuciones, e incluyó una referencia en la tercera a *Judith und Holofernes*, de Hebbel; Lacan, avanzando en la huella de la tercera Contribución, encuentra en Eurípides a Medea quien encarna esa máxima distancia entre madre y mujer.

## Habrá otros hombres,

Isabelle va sin prejuicios al encuentro cada vez, alguno será más joven que ella, el actor brillante aunque algo problematizado, representado por Nicolas Duvauchelle, o bien de una clase social diferente, en el papel de una suerte de Sandro francés, el sexy y popular actor Paul Blain; o de otro color de piel en su amigo Marc, interpretado por Alex Descas y con cada uno ella juega su partida en la que está embarcada...

Un médium, interpretado genialmente por Gérard Depardieu, es quien la invita a insistir, sin caer en trampas, con la bella frase que da título al film, sin embargo no pude dejar de advertir en la escena final a espaldas de una Isabelle/ Juliette Binoche asintiendo sonriente ¡nada menos que un diván! ¡Sin dudas si Isabelle fuese una mujer que consulta a un analista, éste podría ser el partenaire de esa búsqueda elucidando las dichas “trampas”!<sup>12</sup>

## Notas

<sup>1</sup> *Un bello sol interior*, Claire Denis, Francia, 2017. <<https://youtu.be/ftCIH-N4JfA>>

<sup>2</sup> Brodersen, D., “Fragmentos de un discurso femenino” en <<https://www.pagina12.com.ar/66013-fragmentos-de-un-discurso-femenino>>

<sup>3</sup> Miller, J. –A., “Extimidad”, capítulo IX, *Del síntoma al fantasma. Y retorno*, Paidós, Bs. As., 2018, pp. 163-164.

<sup>4</sup> Brodersen, D., “Fragmentos...”, *op. cit.*

<sup>5</sup> García L. y Walker, K., “Juliette, is that you giving kisses?: An Interview with Claire Denis”, in Cannes, May 2017, en <<https://www.youtube.com/watch?v=irFvVb35h2M>>

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> Brodersen, D., “Fragmentos...”, *op. cit.*

<sup>8</sup> García L. y Walker, K., “Juliette,...?”, *op. cit.*

<sup>9</sup> Díaz De Quijano, F., “Christine Angot: Una novela cien por cien autobiográfica puede ser falsa, y a la inversa”, *EL CULTURAL*, 09/06/2017, en <<http://www.elcultural.com/noticias/letras/Christine-Angot-Una-novela-cien-por-cien-autobiografica-puede-ser-falsa-y-a-la-inversa/10891>>

<sup>10</sup> García L. y Walker, K., “Juliette,...?”, *op. cit.*

<sup>11</sup> Freud, S., “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I)” (1910); “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II)” (1912); “El tabú de la virginidad (Contribuciones a la psicología del amor, III)” (1918 [1917]), *Obras completas*, Vol. nro. XI, Amorrortu, Bs. As., 1979, pp. 159-189.

<sup>12</sup> < <https://youtu.be/ftCIH-N4JfA?t=103> >